



EL TRADER DE 30 MINUTOS DIARIOS

La estrategia de trading libre de estrés
para alcanzar la libertad económica

Laurens Bensdorp



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escribanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Psicología, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Los editores no han comprobado la eficacia ni el resultado de las recetas, productos, fórmulas técnicas, ejercicios o similares contenidos en este libro. Instan a los lectores a consultar al médico o especialista de la salud ante cualquier duda que surja. No asumen, por lo tanto, responsabilidad alguna en cuanto a su utilización ni realizan asesoramiento al respecto.

Colección Empresa

EL TRADER DE 30 MINUTOS DIARIOS

Laurens Bendsorp

Título original: *The 30-Minute Stock Trader*

1.ª edición: septiembre de 2022

Traducción: *David George*

Maquetación: *Juan Bejarano*

Corrección: *Sara Moreno*

Diseño de cubierta: *Isabel Estrada*

© 2017, Laurens Bendsorp

Obra original publicada por Scribe Media, USA

Publicado por acuerdo con DropCap Inc.

(Reservados todos los derechos)

© 2022, Ediciones Obelisco, S. L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-9111-904-3

Depósito Legal: B-13.408-2022

Impreso en SAGRAFIC

Passatge Carsí, 6 - 08025 Barcelona

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

Agradecimientos	5
Descargo de responsabilidad	7
Por qué he escrito este libro	9
Prólogo	11
PARTE 1: CÓMO PUEDE LIBERARTE EL TRADING AUTOMATIZADO	17
CAPÍTULO 1. Huele a libertad económica	19
CAPÍTULO 2. El trader de treinta minutos diarios	29
PARTE 2: VENCER A LOS «EXPERTOS»	45
CAPÍTULO 3. Los «expertos» te están robando tu dinero	47
CAPÍTULO 4. La prueba de que el trading automatizado funciona	53
PARTE 3: DESARROLLANDO TU ESTRATEGIA DE TRADING DE TREINTA MINUTOS PERFECTA	59
CAPÍTULO 5. Qué hace falta?: En primer lugar, concóctate a ti mismo	61
CAPÍTULO 6. Las convicciones que comparten todos los mejores traders	67
CAPÍTULO 7. La receta secreta de doce ingredientes	81
PARTE 4: CONOCE LAS ESTRATEGIAS PROBADAS	89
CAPÍTULO 8. Rotación semanal del índice S&P 500: Para los ocupados o los perezosos	91
CAPÍTULO 9. Reversión a la media a largo: Para contestatarios valientes	105
CAPÍTULO 10. Reversión a la media a corto: Gana dinero en malos mercados ..	119

PARTE 5: LA MAGIA EXPONENCIAL DE LA COMBINACIÓN DE ESTRATEGIAS 131

CAPÍTULO 11. Rotación semanal + Reversión a la media a corto: Seguir las tendencias sin grandes caídas 133

CAPÍTULO 12. Reversión a la media a largo y a corto combinadas: Menor riesgo y mayores ganancias 139

PARTE 6: CONCLUSIÓN: LOS PASOS FINALES HACIA LA LIBERTAD ECONÓMICA 145

CAPÍTULO 13. El ingrediente que falta: El tamaño de la posición (para alcanzar tus objetivos) 147

CAPÍTULO 14. Libéralo, pero ten cuidado con este inconveniente 151

CAPÍTULO 15. El siguiente paso 159

Acerca del autor 161

A mis queridos hijos Jose, Naty y Sofia.

Este libro no habría sido posible sin mis padres. Como me permitisteis hacer transacciones con vuestro dinero en el año 2000, adquirí la confianza para entrar en el mundo del trading, lo que me trajo hasta aquí. Ahora que soy padre, sé lo difícil (y gratificante) que puede ser criar a un hijo, y mi admiración y gratitud se han multiplicado. Gracias por apoyarme siempre. Os quiero muchísimo.

Mi querida mujer, Madelin, me comprende mejor que nadie, y me ha proporcionado mucha ayuda y motivación para escribir este libro. Tu amor y tu belleza, tanto interior como exterior, son un privilegio que agradezco disfrutar cada día. Tu compasión y comprensión para ayudarme a alcanzar mi misión en la vida son inagotables. Te quiero.

Un agradecimiento especial a Tom Basso por tomarse el tiempo para escribir el prólogo. Cada vez que hablamos, el tiempo parece que vuela, y aprendo unas lecciones tan sabias que me las tomo en serio. Su enfoque con respecto al trading en combinación con la elección de tener la mejor vida posible es lo que me enseñó a diseñar la vida y el estilo de trading que mejor se adapta a mí. Gracias, Tom.

A mis alumnos de los Programas de Tutoría de Élite. Sois un maravilloso grupo de personas: enseñaros me proporciona una alegría increíble. Sois el impulso que me hace seguir trabajando con nuevas estrategias e intentar mejorarme. Vuestras brillantes mentes y preguntas me hacen mantenerme atento, y me habéis enseñado más de lo que nunca llegaréis a saber.

No debería asumirse que los métodos, las técnicas o los indicadores que se presentan en estos productos serán rentables o que generarán pérdidas. Los resultados pasados no son, necesariamente, indicativos de resultados futuros. Los ejemplos expuestos en este libro tienen, simplemente, con objetivos educativos. Estas configuraciones para el trading no son solicitudes de ninguna orden para comprar o vender. Ni el autor, el editor o ninguno de los socios asumen responsabilidad alguna por tus resultados con el trading. El trading conlleva un elevado nivel de riesgo.

Los resultados de rendimientos hipotéticos o simulados tienen ciertas limitaciones inherentes. A diferencia de un resultado real de rendimiento, los resultados simulados no representan el trading real. Además, como las compras y las ventas en la bolsa no se han ejecutado realmente, puede que los resultados hayan compensado, por defecto o por exceso, el impacto (si es que lo hay) de ciertos factores del mercado, como la falta de liquidez. Los programas de trading simulados están también, en general, sujetos al hecho de que están diseñados con el beneficio de poder ver las cosas en retrospectiva. No se lleva a cabo ninguna representación de que cualquier cuenta vaya a obtener, o sea probable que consiga, beneficios o pérdidas similares a los mostrados.

Comprendiblemente, mucha gente pregunta: si eres tan bueno con el trading, entonces, ¿por qué das clases? ¿Por qué no operas en la bolsa con tu propio dinero? En este libro revelo estrategias de trading rentables. ¿Por qué haría eso por menos de veinte dólares? Es una buena pregunta, así que me gustaría dar mi respuesta honesta.

Empecé con el trading en 2000, y empleé miles de dólares y horas buscando el santo grial de las estrategias de trading. A pesar de devorar toda la información que pudiese encontrar, acabé aprendiendo qué hacer basándome en la prueba y el error. Simplemente no había buena información ahí fuera. Deseaba que alguien se preocupara lo suficiente como para enseñarme una estrategia que tuviera una ventaja clara; que me cogiese de la mano mientras aprendía los conceptos básicos. No existía nadie así.

Sé lo difícil que es aprender a operar en la bolsa. No importa lo listo que seas o lo mucho que te esfuerces. Parece como si estuvieras nadando durante años, sin poder hacer nada, en el lado profundo y peligroso de la piscina.

Lo cierto es que el trading exitoso puede resultar sencillo, pero nosotros, los humanos, tenemos la tendencia a creer que tenemos que complicar las cosas para obtener unos resultados sobresalientes. Tal y como explicaré en este libro, ganar con el trading no consiste en encontrar la estrategia perfecta: consiste en conocerte a ti mismo de modo que puedas identificar la estrategia perfecta para *ti*. Todos somos diferentes, y debemos conocer nuestras fortalezas, debilidades, personalidad, tolerancia al riesgo y situación personal. El trading es mucho más aburrido y está más orientado hacia los procesos de lo que a la gente le gusta creer.

Una de las mejores formas de dominar una habilidad consiste en enseñarla. Éste es un consejo manido, pero es algo que he percibido muchas veces en mi propia vida. Mientras enseñé a mis alumnos de los programas de Elite Mentoring, me veo forzado a profundizar cada vez más en mis estrategias para poder explicar cada parte claramente. La enseñanza me mantiene en la honradez y las ansias de seguir. Desde que empecé a enseñar, mis conocimientos sobre el trading se han multiplicado exponencialmente, y he eliminado muchos de los fallos y las debilidades de mis estrategias. Mis alumnos son algunos de los traders más inteligentes que conozco, e interactuar con ellos agudiza mi mente a diario.

Es la combinación perfecta: yo disfruto enseñando a un grupo de gente concentrada, exitosa y con una mentalidad similar a la mía, y todos mejoramos nuestras habilidades en el trading.

Mi misión en la vida es ayudar a los demás a transformarse, porque, tal y como explicaré en el libro, me llevó mucho trabajo personal convertirme en el trader y en la persona que soy actualmente. El trading es una profesión solitaria, y mi enfoque orientado hacia los procesos puede ser tan aburrido como exitoso. La enseñanza es lo contrario: me proporciona alegría, al tiempo que agudiza mis habilidades. Me encanta ayudar a los demás, y adoro desarrollar nuevas estrategias e ideas y desafiar mis creencias pasadas.

Cuando era más joven, enseñaba a los guías de *rafting* en aguas bravas cómo mejorar su rendimiento y sus habilidades. Pronto averigüé que era bueno ayudando a los demás, y me encantó. Más tarde descubrí mi pasión por y mi capacidad en el trading estratégico. Entonces resultó obvio que mi misión en la vida consistía en combinar las dos. Mi vocación es la de ayudar a los demás a ganar dinero mediante la generación de sus propios enfoques estratégicos con respecto al trading.

Cada estrategia que aparece en este libro tiene una clara ventaja, su naturaleza es sencilla y es fácil de seguir. No son las únicas estrategias que funcionan. Son armazones: el inicio del aspecto que acabarán teniendo tus estrategias, dependiendo de tus convicciones, objetivos, personalidad y tolerancia al riesgo. Las estrategias pueden modificarse de múltiples formas para que se adapten mejor a *ti*. Todos somos diferentes y, por lo tanto, deberíamos tener una metodología de trading diferente.

Mientras sigas los pasos esbozados en este libro y dispongas de pruebas de que tu enfoque personal funciona de verdad, tendrás éxito. Tanto si lo haces por tu cuenta como a través de mis enseñanzas, habré cumplido con mi misión. Quiero que tengas éxito. Cuando lo tengas, me sentiré contento y satisfecho. Buena suerte y gracias por leer este libro.

Para obtener más información y ofertas exclusivas, visita tradingmasteryschool.com

Saludos cordiales,
Laurens Bendsdorp

PRÓLOGO

por Tom Basso

Empecé a invertir cuando tuve algunos ahorros procedentes del reparto de periódicos cuando tenía doce años, y lo hice en un fondo mutuo con ese capital. Unos cincuenta y dos años después, sigo invirtiendo. Ha sido un periplo muy largo y gratificante a través de la inversión en fondos mutuos, luego acciones, después futuros y más adelante fundando una asesoría de inversiones registrada, inscribiéndome como asesor de *trading* de *commodities* (materias primas y mercancías básicas) en Estados Unidos, negociando con divisas, retirándome y ahora gestionando mi propia cartera de valores para mi jubilación. Me sigue encantando el proceso. Disfruto aprendiendo nuevos conceptos e inventando distintos enfoques para el proceso de las buenas inversiones.

Conocí a Laurens algunos años después de que él hubiera tenido algunos contactos con Van Tharp, el *coach* del trading, y de que él hubiera leído *Los nuevos magos del mercado: Entrevistas con traders legendarios* y algunas de mis otras entrevistas con autores del sector. Él sabía mucho más sobre mí que yo de él cuando se puso en contacto conmigo. Eso cambió cuando visitó mi casa de veraneo en las montañas de Arizona y mantuvimos algunas largas discusiones sobre negocios, inversiones y la vida. Laurens me impresionó porque era un «hombre de mundo» debido a su conocimiento de varios idiomas, porque tenía intereses comerciales y experiencia en muchas partes del globo y porque poseía mucha experiencia, tanto buena como mala, con el proceso de las inversiones. Desde entonces, me he reunido con él en Hong Kong, y mantengo, periódicamente, conversaciones por Skype con él.

Estaba interesado por ver qué reunía Laurens en este libro, porque tiene muchas experiencias que yo nunca he tenido. Empecé con él y lo leí en unos dos días, a ratos, en cualquier momento en el que dispusiese de una ocasión para seguir leyéndolo. ¡No podía dejarlo!

En la parte 2, en la que Laurens habla del trading automatizado, aparece un excelente resumen de algunos de los grandes beneficios que pueden surgir con el uso del ordenador para apuntalar algunas de tus debilidades potenciales en la ejecución. El ordenador se convierte en un esclavo mecánico. Cuando programas un enfoque lógico al trading en el ordenador, éste obedece y lo ejecuta de acuerdo con esa lógica. No habrá excepciones siempre que mantengas el programa funcionando correctamente y alimentes a la máquina con electricidad.

La parte 3 del libro contiene algunos argumentos excelentes relativos a la introspección y las convicciones. He conocido a gente que cree que «el dinero es malo», a otros que son avariciosos y que no tienen ninguna meta objetiva más que la avaricia, y a otros que no quieren perder ni siquiera un minuto en la gestión de su patrimonio. Si no estás preparado para examinarte a ti mismo y tus convicciones, seguramente fracasará con cualquier enfoque de inversiones con el que pruebes. Encontrarás alguna forma de sabotearlo todo tarde o temprano. Su lista de convicciones, que todos los mejores traders comparten, supone una excelente lectura y probablemente sea una parte del libro que los traders deberán copiar y colocar frente a sí mismos para releerla frecuentemente.

En la parte 3 da completamente en el clavo con el concepto de invertir mucho esfuerzo en tu propio enfoque personal con respecto a las inversiones. Debido a mi notoriedad, me llegan muchas preguntas de nuevos traders que preguntan: «¿Qué empleas para tu enfoque de venta/compra?». Les digo, una y otra vez, que yo no soy la misma persona que ellos. Dispongo de distintos conocimientos, habilidades, capital que dedicar y experiencia con el trading. No tiene ningún sentido que alguien quiera operar en la bolsa de la misma forma en la que lo hago yo. Intento ayudarles a comprender que necesitan desarrollar una estrategia de trading que les funcione a ellos y que no intenten copiarme.

La siguiente idea de la que Laurens habla en la parte 3 es de la sistematización de la estrategia de inversión. Recuerdo un año en el que ordené todas las operaciones que había efectuado en un año natural desde el mayor beneficio hasta la mayor pérdida y me di cuenta de que una operación con yenes japoneses que había mantenido durante todo el año suponía la diferencia entre tener una ganancia de siete cifras ese año y acabar sin ganar ni perder. En otras palabras, si hubiera anulado o pasado por alto esa única transacción en yenes, el resto del buen trabajo que había realizado durante todo el año no habría valido para nada. Al año siguiente llevé a cabo el mismo ejercicio y vi que dos operaciones suponían la diferencia entre una ganancia de ocho cifras y no tener ni beneficios ni pérdidas. Eso seguramente me hizo fijarme en la necesidad de ejecutar mis estrategias lo más cerca de la perfección como fuera humanamente posible.

Este ejemplo muestra lo importante que es que sigas tus normas en una estrategia de trading que siga las tendencias del mercado. Sin embargo, ésa no es la única forma de operar en la bolsa. Algunos pueden optar por una estrategia de reversión a la media como la que se esboza en el libro de Laurens. Seguirás necesitando ejecutar tus operaciones de la forma más perfecta posible, pero habrá una menor dependencia de una o dos operaciones anuales. Todo se reduce a lo que encaje mejor en tu caso.

Ser humano significa tener defectos, cometer errores de vez en cuando y, posiblemente, no ser capaz de ejecutar una estrategia de trading sin fallos. Accede a los progra-

mas de tu ordenador. Como soy licenciado en ingeniería química, me resultó sencillo programar los distintos pasos que estaba dando en forma de una serie de programas que, en esencia, llevaban a cabo mi estrategia de trading por mí. Pasé años esforzándome por conseguir dejar de trabajar. Ya no tuve que preocuparme por estar de vacaciones o enfermo. Mis estrategias automatizadas de trading ejecutaban las órdenes que debían ejecutarse sin fallos.

Tampoco tenía que preocuparme por lo que estuviese pasando en el mundo. Cuando George Soros obtuvo su famoso beneficio casi milmillonario con una posición corta con la libra esterlina, yo también adopté una posición corta con la libra esterlina. Mis beneficios no se debieron en absoluto a mi brillantez o razonamiento con las inversiones. Se debieron simplemente a que la libra esterlina había entrado en una tendencia bajista, mi estrategia computarizada dio lugar a una señal de venta y adoptó una posición corta, y yo me beneficié de esa acción. Fue exactamente la misma toma de decisiones que llevarían a las siguientes mil operaciones que mi estrategia ejecutaría. Adivinar lo que alguien como Soros o cualquier otro gestor de dinero «famoso» va a hacer o desesperarse leyendo grandes volúmenes de análisis fundamentales para tomar una decisión no hará sino agotarte, confundirte y hacer que seas incapaz de tomar la decisión con respecto a muchas operaciones. Claramente, esto no ayudaría mucho a tu causa. Laurens lo señala en su libro muchas veces, y en mi opinión atina con ese consejo. Para Laurens y para mí, el trading es un juego de números. Cuanto mayor sea el tamaño de la muestra del número de operaciones, más esperable es generar un éxito probable. En algunas de las estrategias con las que operé, sabía que las dos terceras partes de mis operaciones supondrían pérdidas, pero también sabía que cuando acompañase al mercado, llevaría a cabo operaciones que generarían unos beneficios importantes que compensarían las pequeñas operaciones con pérdidas. Replicar ese proceso una y otra vez de forma incansable me llevó a donde quería estar en lugar de simplemente ser afortunado de vez en cuando con una operación ganadora espectacular.

Laurens capta perfectamente en la parte 4 la importancia de comprender quién eres y de diseñar tu enfoque con respecto a los mercados de una forma que hará que tengas éxito en el trading. Este único concepto probablemente sea la razón más frecuente por la cual los traders fracasan. Puede que tengan una estrategia decente y un control de riesgos decente, pero interponen sus propios miedos y emociones en el trading, haciendo que la estrategia no se ejecute correctamente, lo que conduce al fracaso de ésta. En ese momento pasan a la siguiente gran idea, y el proceso se repite, para aumentar su frustración. Muestra, con algunos ejemplos fáciles de comprender, cómo las distintas personalidades encajan con enfoques muy distintos con respecto al trading y cómo todas ellas pueden funcionar y salir adelante. Yo soy más bien un seguidor de tendencias por naturaleza, pero no es así como deberían operar los traders. Hay muchos caminos hacia el éxito en el *trading*, y tú tienes que encontrar el tuyo.

Otro aspecto con el que Laurens acierta en la parte 5 es con la idea de que si puedes automatizar tu proceso de toma de decisiones en gran medida, no te verás limitado a una estrategia fija. Cuando dirigí Trendstat Capital Management, que gestionaba 600 millones de dólares en su época, operábamos con acciones, más de veinte fondos mutuos, más de setenta mercados de futuros, más de treinta parejas de divisas y diez opciones de *commodities* usando múltiples estrategias en cada área de inversión. La ejecución diaria estaba gestionada por sólo dos traders con un equipo de cuatro expertos informáticos, incluyéndome a mí mismo, y tres personas en el departamento de administración que los apoyaban. Y era escalable: podríamos haber gestionado el doble con las mismas personas simplemente añadiendo algunos servidores informáticos asequibles. Laurens muestra algunos ejemplos sencillos sobre cómo combinar estrategias de forma lógica debería hacer aumentar la robustez de tu trading en general, hacer crecer la fiabilidad, incrementar el retorno a las medidas de riesgo y ayudarte a alcanzar un mayor éxito a largo plazo en el trading. No he utilizado parte del *software* concreto del que Laurens habla en el libro, pero tengo pocas dudas de que Laurens y su programador lo han hecho lo mejor posible para emparejar los conceptos esbozados en este libro con el *software* y lograr que funcione fluidamente. Llegado a ese punto, el proceso de inversión se convierte en una rutina casi aburrida. Todos nos cepillamos los dientes a diario desapasionadamente y no pensamos en nada al respecto de ello, pese a que nos lleve a una buena salud dental a largo plazo. Ejecutar tu estrategia de inversión puede ser igual de rutinario y desapasionado, conduciéndote a una buena salud económica a largo plazo.

El capítulo 14, en la parte 6, se ocupa de algunos consejos vanguardistas importantes para los aspirantes a traders. Tu estrategia, independientemente de lo bien que se adapte a ti y de lo muy bien estudiada que esté, seguirá teniendo que reaccionar ante cosas nuevas que el mercado te arroje. Lo bien que se adapte la estrategia a las condiciones cambiantes dictará algunos de tus éxitos futuros. Muy acertadamente, le ruega al lector que «lo trate como un negocio». Eso es todo lo que hay. Tal y como apunta Laurens, si quieres emociones, entusiasmo y dosis de adrenalina, búscalas en algún otro lugar. Si operas en la bolsa para satisfacer esas necesidades, los mercados te harán añicos.

Eso no significa que no tengas otros retos como trader. Incluso con unas estrategias sistematizadas te encontrarás con problemas con brókeres ejecutores, crisis financieras que generarán retos de trading aberrantes, cortes de luz e Internet que pueden resultar engorrosos, e innumerables veces en las que no te apetece hacer nada con tu trading. Sin embargo, te prometo que si puedes asumir el enfoque de negocio con respecto al proceso de inversión que el libro de Laurens traza, tendrás una oportunidad de salirte de tu propio camino, y tú también podrás «disfrutar del viaje» de la inversión exitosa.

Tom Basso

Aparece en *Los nuevos magos del mercado: Entrevistas con traders legendarios*, de Jack Shwager, como «Mr. Serenity»

Autor de *Panic-proof investing: Lessons in profitable investing from a market wizard*

Antiguo director ejecutivo de Trendstat Capital Management, Inc.

Antiguo director de la National Futures Association, una de las asociaciones reguladoras de EE. UU.

Antiguo árbitro de la National Futures Association

Antiguo director de la Society of Asset Allocators and Fund Timers, Inc. (SAAFTI), ahora conocida como la National Association of Active Investment Managers (NAAIM)

Licenciado en Ingeniería Química por la Clarkson University, Potsdam (estado de Nueva York)

Máster en Administración de Empresas por la Southern Illinois University de Edwardsville

¡Ahora está felizmente jubilado y disfruta del viaje!

PARTE 1

CÓMO PUEDE LIBERARTE EL TRADING AUTOMATIZADO

Huele a libertad económica

A somas la cabeza por la ventana de tu oficina y puedes oír el océano. Estás haciendo tus treinta minutos de «trabajo» diario, introduciendo tus órdenes en la plataforma de correduría. Podrías haberlo hecho a primera hora de la mañana, pero en lugar de eso has decidido ir a darte un baño en el océano. Después te irás a practicar ciclismo por las montañas y pasarás tu tiempo, sin interrupciones, con tu mujer y tus hijos en casa. Mañana nadarás tanto como quieras, una vez más. No tienes un jefe, por lo que nadie te está molestando para que vuelvas al trabajo.

Mañana dedicarás tus treinta minutos de trabajo y no te apetecerá hacer nada más ese día. Llamarás a tu mujer. «¿Quieres que conduzcamos trescientos kilómetros hasta Sevilla?». Vas y exploras una ciudad desconocida con el amor de tu vida un martes por la tarde.

Llevas una vida de libertad económica, y con trescientos días anuales de sol en el sur de España. La semana siguiente te vas a la costa caribeña, en Sudamérica, con tu familia para visitar la ciudad natal de tu esposa. Te llevas tu «trabajo» contigo: tus treinta minutos diarios presionando algunas teclas para mantener la libertad económica que tu estrategia de trading automatizado te ha garantizado.

Durante ese viaje visitas Costa Rica, donde tienes varios intereses comerciales no relacionados con el trading que te aportan unos ingresos pasivos adicionales.

Haz lo que *tú* quieras siempre que *tú* quieras. Sólo trabajarás cuando estés de humor.

La estrategia encaja en *tu* estilo de vida. Puedes vivir en Europa al lado del océano y nadar cada día, o puedes vivir en las afueras de una ciudad de EE. UU. y llevar a tus hijos a los entrenos de fútbol. Puedes vivir la vida de acuerdo con tus propias normas, ya que obtendrás ingresos pasivos mientras duermes.

Ya no tendrás que informar a jefes ni seguir un horario que te diga dónde tienes que estar y qué deberías estar haciendo. En lugar de que otras personas decidan cómo deberías vivir, tu vida es asunto tuyo.

Si un día no quieres trabajar, no lo harás, ya que dispones de suficientes ingresos pasivos para cubrir tus gastos y hasta más. Si quieres mantener una conversación más larga con tu mujer o tus hijos, la mantendrás. Obtienes la máxima cantidad posible de felicidad y libertad posibles porque cada día creas el día más perfecto que puedas imaginar.

Por supuesto, has tenido que trabajar duro y por adelantado para desarrollar tu estrategia de trading automatizado, pero te ha garantizado toda una vida de independencia económica, permitiéndote vivir donde quieras y hacer lo que desees. Puedes trabajar en proyectos que te apasionen, mantenerte activo, viajar siempre que quieras y pasar un tiempo de calidad ininterrumpido con tu familia y tus amigos.

Así es mi vida en este preciso momento.

De verdad que no estoy intentando presumir. Lo cierto es que mi editor tuvo que sacarme esa descripción, ya que después de haber dispuesto de libertad durante tanto tiempo, me parece algo normal. Así es como debería ser la vida para cualquier persona que lo desee; y no existe razón alguna por la cual tú no puedas tenerla también.

Tendrás que desearlo con la suficiente fuerza para trabajar duro al principio. Afortunadamente para ti, expondré cada paso en este libro, y una vez que hayas acabado, sólo serán necesarios treinta minutos diarios de mantenimiento.

Tengo estudiantes que tienen éxito, que son ejecutivos con un sueldo elevado, pero aun así tienen que seguir lidiando con jefes fastidiosos, una burocracia irritante y una gerencia que les dice qué tienen que hacer. Se ven sometidos a presiones, fechas límite y objetivos que cumplir. Esto provoca mucho estrés y se sienten incómodos.

Para todos ellos llega un momento en el que dicen que eso no vale el dinero que ganan.

¿Te encuentras en el mismo barco?

Es tu turno para generar la libertad económica sin las obligaciones de un empleo estresante. Aquí tenemos los análisis fundamentales.

Opera una vez al día: no es necesaria una monitorización intradía del mercado. Introduces tus operaciones y descargas los nuevos datos históricos actualizados de tu proveedor de datos, porque esos datos te dirán qué hacer mañana. Entonces abres tu software para el trading (tu software de escaneado y análisis retrospectivo de datos históricos), y puedes examinar los datos del día anterior. Tu software te dice qué nuevas posiciones adoptar basándose en las normas probadas que programaste en él hace tiempo.

En cinco minutos, tu ordenador calculará lo que deberías hacer. ¿Necesitas ajustar órdenes existentes? ¿Cerrar operaciones actuales? Esto te llevaría *días* calcularlo: explorar todo el universo de unas siete mil acciones listadas en EE. UU. y generar unas decisiones de trading perfectas sobre cuándo comprar y vender. El ordenador lo hace en minutos, sin emociones, sin estrés y sin errores.

Nunca tendrás que monitorizar tus posiciones durante el día. Lo único que puede hacer la monitorización es provocar que invalides tu estrategia probada. Lo mismo ocurre con la televisión y las noticias. ¿La Reserva Federal hace una declaración? Ignórala. Ignóralo todo y vive tu vida mientras la estrategia te hace ganar dinero.

La mayoría de los traders permiten que su vida se vea dirigida por las noticias: por los últimos avisos de beneficios, las acciones corporativas o las declaraciones de la Reserva Federal (que equivaldría al banco central de EE. UU.). Provoca un estrés que no lleva a nada y no supone nada más que hacer conjeturas.

Digamos que estoy operando en la bolsa para un inversor y que sucede algo como el Brexit. Por supuesto, esto apareció en todas las noticias. Todos dijeron que era un desastre. Leí las noticias después de volver a casa a la una de la madrugada después de una cena y encogí los hombros. Era interesante, pero no estaba preocupado en absoluto por mi cartera de inversión. De hecho, me emocionaba ver qué traería el día consigo, porque mi estrategia estaba preparada.

Fui a la oficina temprano para echar una ojeada a mis posiciones, y mis inversiones seguían una estrategia de minimización de riesgos, lo que significa que mantenía posiciones tanto a largo como a corto y que estaba completamente cubierto.

Durante la mitad del día tuve que aliviar las preocupaciones de unos inversores innecesariamente ansiosos. Comprendía por qué estaban preocupados, pero no hacía falta que lo estuvieran. Nuestras estrategias automatizadas estaban preparadas para todas las condiciones del mercado, incluso para unas extremas como el Brexit. No podían evitar los continuos mensajes en las noticias que retransmitían miedo y fatalidad: los analistas te contaban exactamente lo que iba a pasar basándose en nada.

Hubo gente que me llamó mostrándome su preocupación, pese a que no sabía nada sobre mis posiciones. La mayoría de la gente no puede ignorar el miedo y el ruido transmitidos por los medios.

Los mercados bajaron durante algunos días y luego reaccionaron bruscamente en el otro sentido, y ya no volvió nadie a hablar de ello. No fue nada más que ruido.

Siempre que hay noticias recibo llamadas. Es sorprendente. Generalmente, cuando eso sucede, mis estrategias de reversión a la media, que compran el miedo, funcionan bien. Sin embargo, esto no importa, porque las estrategias estadísticas y la automatización hacen que las noticias sean irrelevantes. No tengo necesidad de sufrir de ansiedad ninguna, y tampoco tienen por qué sufrirla las personas para las que operas en la bolsa.

Tienes unas normas claras sobre cuándo comprar o vender, y tu *software* te dice *exactamente* qué hacer. Sigues sus instrucciones, porque le dedicas el esfuerzo de antemano para asegurarte de que sigues una fórmula probada para ganar dinero a largo plazo. La agenda de las noticias y los caprichos de tus emociones están completamente ausentes.

Te guiaré paso a paso, pero es sencillo. El trading no tiene por qué ser duro, siempre que sigas las normas y siempre que crees una estrategia que se adapte a *tu* personalidad,

tu estilo de vida y *tu* tolerancia al riesgo. El primer paso consiste en un autoanálisis riguroso por el que te guiaré a lo largo del libro. ¿Cuáles son tus convicciones con respecto a los mercados? ¿Te gusta seguir las tendencias? ¿La reversión a la media? ¿Por qué? ¿Quieres operar tanto a largo como a corto o sólo a largo? ¿Quieres introducir órdenes diaria, semanal o mensualmente? ¿Eres paciente o impaciente, y qué significa eso para tu estrategia potencial?

Cuanto más claros sean tus objetivos, más fácil será definir tu estrategia exacta, tal y como comentaremos en la parte 3.

Hay muchas estrategias que funcionan, pero sólo la que escojas debe encajar en tu situación singular. Las estrategias emplean los mismos análisis fundamentales, pero su ejecución es diferente, y si no encajan con tu personalidad, fracasarás. No es tan difícil vencer constantemente a los mercados, año tras año, una vez que hayas determinado tu estrategia ideal; pero si no te tomas tiempo para analizarte a ti mismo, invalidarás tu estrategia.

Nuestras emociones acaban, inconscientemente, venciéndonos, y ésta es la razón por la cual lo automatizo todo. La automatización saca completamente a las emociones de la ecuación. Consiste, simplemente, en un ordenador haciendo cálculos, y tú obedeces ciegamente.

Yo defiendo el *trading estratégico*, en oposición al *trading discrecional*. Los traders discrecionales están intentando prever qué hará el mercado mediante el análisis de información de forma perfecta. Pese a ello, la información es imperfecta, y analizarla a la perfección conlleva unas habilidades propias de Warren Buffett. Es subjetiva. Los traders discrecionales siguen unas normas poco estrictas, o que hacen que sean vulnerables a los cambios emocionales. Necesitan «acertar» a la hora de escoger las acciones. Por lo tanto, frecuentemente se toman las pérdidas como algo personal. Cuando se equivocan, su ego se ve herido. Son muy de escoger «lo que está de moda en ese momento» empleando diversos indicadores basados en las épocas. Algunos usan indicadores macroeconómicos, patrones de gráficas o incluso noticias. No es algo cuantitativo y generalmente tienen una diminuta lista de vigilancia de acciones y mercados en los que operar, ya que no es posible que monitoricen todo el universo del trading como si fueran ordenadores.

Los traders estratégicos son prácticamente lo contrario. No *prevén* lo que hará el mercado, sino que, de hecho, *participan* en lo que el mercado está haciendo en este momento. Es un enfoque humilde y realista que elimina al ego de la ecuación. Siguen los precios, más que la información. Tienen algunas normas que son estrictas y están bien definidas para controlar sus entradas, salidas, la gestión del riesgo y la determinación del tamaño de la posición. Como su ego está ausente, no se dejan llevar por las emociones cuando su rendimiento es inferior al esperado. Todo eso significa que el mercado no era favorable para su estrategia en ese momento, pero ganarán a largo pla-

zo. Siempre usan los mismos indicadores técnicos para determinar las entradas y las salidas, y son capaces de operar en muchos mercados y con muchas acciones. No necesitan ser expertos con respecto a los análisis fundamentales, como un Warren Buffett.

Mientras los traders discrecionales se estresan por el significado de las noticias, los traders estratégicos reaccionan a las condiciones del mercado actuales y reales. No hay opiniones ni predicciones, sino simplemente una respuesta predeterminada y automatizada procedente de sus estrategias probadas.

Claramente, el enfoque estratégico es superior, pero no es fácil de seguir. Sólo seguirás tu estrategia si crees en ella en tu fuero interno, psicológicamente.

¿Has visto alguna vez a un trader intradía? Están extremadamente estresados y la mayoría de ellos pierde. La principal razón por la cual la gente fracasa en el trading es porque sus emociones se apoderan de su toma de decisiones. No se han tomado el tiempo para definir sus convicciones y estrategias y programarlas en forma de un proceso automático. Tienen algunas ideas, quizás algunas grandes ideas, pero no hay forma de que puedan superar sus emociones y actuar de forma sistemática, mientras los mercados suben y bajan y los expertos gritan y chillan.

Ésta es la razón por la cual ignoro las noticias y dejo que mi ordenador haga el trabajo por mí. Los ordenadores no se estresan: déjalos que se ocupen del trabajo monótono.

Haces tu trabajo por adelantado. ¿Qué obtienes?

Ya no necesitas un trabajo a jornada completa. Ya no hay ajetreo cotidiano: estás preparado para la vida, financieramente hablando. Puedes vivir y trabajar donde quieras. Puedes viajar a donde desees, siempre que quieras y aun así seguir ganando dinero cada día con sólo treinta minutos de mantenimiento diario.

No tienes que abrir un periódico, leer boletines informativos caros o ver la televisión.

Pasas tiempo con tu familia y tus amigos, haciendo lo que quieres.

Es real, es lo que yo hago, y voy a mostrarte cómo lo hago.

Empecé operando en bolsa en 2000 mientras ayudaba a gestionar el gran plan de jubilación de mi familia, que tenía todas sus inversiones puestas con un enfoque de trading básico. Estaba gestionado por un banco de administración patrimonial de perfil alto de los Países Bajos, en un edificio enorme, maravilloso, clásico y caro.

Vi el lujoso edificio y a la sofisticada gente y no pude evitar pensar «¡Vaya! ¡Deben de ser muy inteligentes!». Vi todo el dinero que había tras ello y conocí al director. Tenían muchos conocimientos, además de una enormidad de informes de investigación. Al principio quedé abrumado e impresionado, como la mayoría de la gente; pero empecé a monitorizar esa cuenta justo después del final del auge de las empresas puntocom, y en dos o tres meses, estas enormes cuentas habían perdido alrededor de un 30%.

Empecé a poner en cuestión estas grandes y elegantes empresas de administración de patrimonios. En mi siguiente reunión con los administradores patrimoniales, los reté:

—Hemos perdido un 30 %, y eso no es bueno.

—A ver, Laurens, el mercado está bajo, por lo que solo tienes que esperar, ya que el mercado siempre subirá a largo plazo.

Le hice una pregunta razonable:

—¿En qué se basa esa lógica?

No disponía de una respuesta. Y entonces me dijeron que comprara *más acciones*, porque eso reduciría el precio medio de compra de las acciones que ya poseíamos. Me dijeron, por ejemplo, que habíamos adquirido unas acciones a 100 dólares, y que ahora habían bajado un 30 % y que valían 70 dólares. Me dijeron que comprase la misma cantidad de nuevo, por 70 dólares, ya que así el precio medio sería de 85 dólares y que las acciones sólo tendrían que subir un 15 % para recuperar la inversión.

¡Pero cada vez que comprábamos, ellos recibían más comisiones!

Estas compañías estaban intentando manipular el mercado, diciéndoles a todos sus clientes que comprasen, esperando así hacer que el mercado subiese y, sin embargo, llevándose sus comisiones. Pero en esa época, el sentimiento con respecto al mercado era horrible. No creía en lo que estaban haciendo, y estaba claro que sólo querían que compráramos para así conseguir comisiones.

Hablé con mi padre, que era el propietario de la cuenta. Corríamos un riesgo demasiado alto. No podíamos tenerlo todo invertido en unos momentos tan malos, le dije. Recomendé a mi padre que vendiera toda la cuenta. No sabíamos qué estábamos haciendo, y nos estábamos fiando de gente a la que no le importaba cuánto dinero ganábamos o perdíamos, sino que más bien le preocupaba el estado de sus comisiones.

Le convencí, de forma que vendimos toda la cartera de inversiones. Tenía acciones de Enron y de WorldCom, y las dos quebraron. Habríamos perdido más de un 70 % del plan de jubilación si hubiéramos mantenido nuestra posición, e incluso más si hubiésemos doblado nuestras inversiones, tal y como los «expertos» habían recomendado.

Eso me demostró que los administradores de patrimonio no eran tan listos como predicaban, pero yo todavía no sabía lo que estaba haciendo. Sólo sabía que no tenía que fiarme de ellos.

Convencer a los bancos para que liquidaran nuestras posiciones supuso un gran paso, pero todo lo que hizo fue llevarnos de perder dinero a no tener ni ganancias ni pérdidas. No ganar nada de dinero tampoco era algo bueno.

Empecé a operar en la bolsa con una cuenta con 30 000 dólares. Pensé que siguiendo las noticias podría averiguar exactamente en qué dirección iba el mercado. Disponía de un *software* caro que me proporcionaba noticias actualizadas, y obtenía reportajes e informes de la Reserva Federal. Pensé que cuanto más rápidamente dispusiese de información, más velozmente podría emprender acciones y ganar a todos los demás. Me pasaba el día mirando fijamente mi ordenador, analizando nerviosamente cada información cuando se emitía. ¿Cómo afectaría eso a mis posiciones? Rezaba por que llega-

ran noticias favorables, pegado a la televisión, la radio e Internet. Necesitaba disponer de toda la información o estaría dejando pasar oportunidades.

Estaba constantemente ansioso. Fumaba cincuenta cigarrillos diarios.

Mi cuenta oscilaba hacia arriba y hacia abajo, y esto me machacaba psicológicamente. Tenía problemas de salud. No podía dormir. Estaba nervioso, evitaba a la gente y perdí autoestima. No podía aceptar el hecho de que estuviera perdiendo en los mercados. Sabía que las cosas estaban mal, pero no sabía qué hacer.

Al final acepté que la bancarrota estaba llegando, y empezó el largo camino de mi educación. Ya he leído más de quinientos libros sobre trading, después de años con entre seis y ocho horas de estudio diario. No pasó ni un día en el que no estuviese trabajando en el aprendizaje sobre los mercados. Asistí a seminarios y hablé con cualquier persona inteligente con la que pudiese encontrarme.

Un día tropecé con un libro gratuito *online* que explicaba la historia de un grupo llamado las «tortugas», al que unos profesionales habían enseñado a operar en bolsa con una estrategia sencilla y probada. Resultó que los que siguieron las normas al 100 % fueron los que ganaron más dinero. No tenía nada que ver con la toma de decisiones o el análisis: los que siguieron el sistema más fielmente fueron los que ganaron más dinero. Era muy sencillo y tenía mucho sentido, pero era muy profundo. Ése fue mi primer avance.

El segundo aspecto fue que encontré un estilo que caló hondo en mi personalidad: la reversión a la media. Básicamente, compras una acción con una gran sobreventa, lo que significa que tiene una probabilidad estadísticamente muy superior a la aleatoria de regresar a su media (volver a subir de precio). Dispones de una ventaja cuando operas así en la bolsa constantemente a largo plazo. Contraté a un programador y le dije: «Aquí están mis ideas. ¿Puedes programar esto en forma de una estrategia automatizada?». Entonces puse a prueba la estrategia, y resultó que había acertado. Había encontrado algo. Tenía una ventaja. Empecé a operar en la bolsa y a ganar dinero.

Más delante, mis convicciones evolucionaron, y en la actualidad opero tanto con la reversión a la media como con el seguimiento de tendencias combinados.

Una vez que empecé a ganar dinero, pude comprar material didáctico más específico. Aprendí sobre cada indicador, estadística y prueba cuantificada que pude. Observé cuidadosamente miles de acciones, estimé buenos puntos de entrada y de salida, los anoté e intenté generar normas probadas. Era increíblemente difícil: no disponía de experiencia con la programación ni con la comprobación retroactiva de datos históricos. Sólo sabía cómo buscar algo que me hiciera ganar dinero constantemente a largo plazo, ya que entonces dispondría de una ventaja.

Contratar a mi primer programador supuso ese primer gran avance, pero fue difícil. Tenía ideas, pero necesitaba explicárselas a mi programador y asegurarme de que eran factibles. Era un camino largo y caro antes de que pudiese descifrar algo. Pagué a gente

por horas para que trabajara con ordenadores lentos desde 2005 hasta 2007. No disponía de millones de dólares para comprar ordenadores de vanguardia. En aquel entonces, los ordenadores normales eran lentos procesando cifras. Ahora todo lo que necesitas es un ordenador portátil decente.

Los análisis retrospectivos de datos históricos solían llevar veinticuatro horas si el ordenador no se quedaba colgado. Ahora llevan diez minutos. Estaba tan convencido de que aquí era donde se encontraría mi ventaja que nunca me rendí. Al final generé códigos y una estrategia y definí parámetros exactos. Mis opiniones resultaron ser ciertas: el trading estratégico poseía una verdadera ventaja.

Estaba ocupado en esa época y tuve que hacer todas las operaciones en la bolsa por mi cuenta. Sin embargo, al final mejoré mi *software* e hice que el proceso fuera menos laborioso.

Todo el mundo dudaba de mí. Mis amigos, mis colegas y los medios me decían que tenía que escuchar a los bancos y a los expertos. Me dijeron que tenía pájaros en la cabeza o que era un soñador. Fue duro soportar las críticas, pero creía en mi filosofía. Incluso cuando el 99 % de mi entorno se reía de mí, seguí con mi camino.

No he fumado ni un cigarrillo en diez años y no ha habido ni un año en el que haya perdido dinero desde 2007. Mis rendimientos han superado con mucho las decenas de millones de dólares.

Mi trading ha evolucionado, y las ventajas han disminuido ligeramente a medida que el mercado se ha vuelto más inteligente, pero también he empezado a combinar estrategias. Para cada estrategia hay tipos de mercados para los que la estrategia no funcionará. Cuando tienes un mercado lateral, el seguir las tendencias no funciona. Compras y vendes con pérdidas. Tienes pérdidas por comprar a un precio alto y vender a un precio bajo. Sin embargo, la reversión a la media funciona de forma genial en un mercado lateral, y la mayor parte del tiempo más del 70 % del mercado cotiza a unos precios estables.

Si funcionas con esos dos conceptos juntos, además de con muchos otros, siempre dispondrás de un par de estrategias que funcionen en las condiciones actuales del mercado. Depender de un solo enfoque es arriesgado ya que, independientemente de lo inteligente que seas, nunca podrás predecir qué tipo de mercado está por llegar con una precisión absoluta.

Cuando los mercados están bajando, haz lo contrario de lo que acabo de escribir: opera a corto siguiendo las tendencias y emplea la reversión a la media a corto y ganarás dinero incluso cuando los mercados estén cayendo, porque tus estrategias a largo están fuera del mercado y tus estrategias a largo están dentro y ganando dinero.

Todo se reduce a las estadísticas y a la psicología: debes comprender tu psicología y tu gestión del riesgo propios. Mi viaje me ha llevado a muchos cursos y seminarios, lo que ha dado como resultado una seria transformación psicológica y la aparición en el

último libro de Van Tharp, *Trading beyond the Matrix*. Escribí un capítulo sobre mis experiencias con el trading y sobre cómo pasé de ser un perdedor, siguiendo a las masas, a ser un ganador a largo plazo, siguiendo a mis ordenadores bien programados.

Actualmente dirijo un pequeño fondo de inversión en el que manejo dinero para traders institucionales de los Estados Unidos y Suiza. Lo más importante es que dispongo de tiempo para hacer lo que me encanta: orientar a la gente para que cree sus propias estrategias automatizadas de trading, que al final llevarán a la libertad económica. Este libro existe para que tú también puedas hacerlo.